

Él Señor nos habla:

En una ocasión, se presentaron algunos a contar a Jesús lo de los galileos cuya sangre vertió Pilato con la de los sacrificios que ofrecían. Jesús les contestó: «¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que los demás galileos, porque acabaron así? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis lo mismo. Y aquellos dieciocho que murieron aplastados por la torre de Siloé, ¿pensáis que eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera.» Y les dijo esta parábola: «Uno tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró. Dijo entonces al viñador: "Ya ves: tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro. Córdala. ¿Para qué va a ocupar terreno en balde?" Pero el viñador contestó: "Señor, déjala todavía este año; yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto. Si no, la cortas".»

San Lucas (13,1-9).

El Papa Francisco nos dice:

“Hoy Cristo desenmascara una preocupación presente en muchos hombres de nuestro tiempo: pensar que los sufrimientos de la vida tienen que ver con la amistad o enemistad con Dios. Cuando todo va bien y no hay grandes angustias creemos que estamos en paz y amistad con El. ¿Más, cómo explicarnos cuando nos asedian los problemas y dificultades? ¿Acaso vienen de la mano de Dios? ¿Acaso los miles de personas que mueren en los atentados padecieron de esa forma porque eran más pecadores que nosotros? Por supuesto que no, pues Dios no es un legislador injusto que castiga a quienes pecan. Mejor es preocuparnos por nuestra propia conversión y dejar de juzgar a los demás por lo que les pasa en la vida. Que si el negocio de fulano de tal cayó en banca rota porque no daba limosna o a mengano se le dividió la familia porque no iba a misa o el de más allá se le murió un hijo porque decía blasfemias... ¡Nada de eso! Dejemos de calcular cómo están los demás ante Dios e interesémonos más por nuestra propia conversión. Los acontecimientos dolorosos de la vida no son la clave para ver la relación de Dios con nuestro prójimo o con nosotros mismos”.



Y les dijo esta parábola: uno tenía una higuera plantada, y fue a recoger su fruto, y no halló:

No hay excusas. La lección de la parábola que aparece también en el evangelio de hoy acerca de los frutos de la viña, es clara. Cuando el Creador viene a buscar frutos, es porque es tiempo de que haya frutos. No se trata de aparentar o verse bien, sino haber producido los frutos de acuerdo al plan de Dios. El Señor nos da otra oportunidad para rectificar lo que debamos cambiar en nuestra vida y morir a nuestra propia comodidad y caprichos para dar fruto”.



Cuaresma... tiempo especial para compartir:

Es Cuaresma. Estemos más atentos a decir palabras que alientan, reconfortan, fortalecen, consuelan y estimulan, en lugar de las que humillan, entristecen, irritan, desprecian... Tendamos la mano a otros, pues la caridad da sentido a nuestra vida. Lo poco que tenemos, si lo compartimos con amor, no se acaba nunca, sino que se transforma en una reserva de vida y felicidad. Así sucedió con la harina y el aceite de la viuda de Sarepta, que dio el pan al profeta Elías (cf. 1 R 17,7-16); y con los panes que Jesús bendijo, partió y dio a los discípulos para que los distribuyeran entre la gente (cf. Mc 6,30-44). Así sucede con nuestras ofrendas, sean grandes o pequeñas. Vivir hoy una Cuaresma de caridad quiere decir cuidar a quienes se encuentran en condiciones de sufrimiento, abandono o angustia a causa de la pandemia de COVID19. En un contexto tan incierto sobre el futuro ofrezcamos con nuestra caridad una palabra de confianza, para que el otro sienta que Dios lo ama como a un hijo.



¿Sabías que nuestra Iglesia está en sínodo? ¿que es un sínodo?

“Estamos en camino... Toda la Iglesia ha de girar en torno a estos tres pilares: «comunión, participación, misión». Tendremos tres fases, a ser desarrolladas en un año, octubre 2021 y 2023, itinerario concebido como una actitud de escucha mutua, entre todos los niveles de la Iglesia, implicando a todo el pueblo de Dios: los obispos deben escucharse entre sí, lo mismo que los sacerdotes y religiosos, como también los laicos: todos deben hablarse y escucharse entre sí. No se trata de recoger opiniones, no, pues no se trata de una encuesta. Se trata de escuchar al Espíritu Santo, como nos dice el Apocalipsis: «El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias» (2,7). Tener oídos, escuchar, es el primer compromiso. Se trata de escuchar la voz de Dios, de captar su presencia, de interceptar su paso y soplo de vida en nuestro mundo y en nuestra iglesia. Es un proceso en el que todos los creyentes hemos de comprometernos”. (Papa Francisco)

¿Piensas acudir a confesarte? Reflexiona en estos otros nombres del sacramento de la reconciliación:

Dice San Jerónimo: “En la Iglesia, existen dos conversiones el agua y las lágrimas: el agua del Bautismo y las lágrimas de la Penitencia» Al SACRAMENTO DE LA PENITENCIA se le llama SACRAMENTO DE CONVERSIÓN porque realiza la llamada de Jesús a la conversión (cf. Mc 1,15), la vuelta al Padre (cf. Lc 15,18) del que el hombre se aleja por el pecado. También se denomina SACRAMENTO DEL PERDÓN, pues por la absolución sacerdotal, Dios da al penitente "el perdón y la paz". Además, se le llama SACRAMENTO DE RECONCILIACIÓN porque otorga al pecador el amor de Dios que reconcilia: "Déjense reconciliar con Dios" (2 Co 5,20). Quien vive del amor misericordioso de Dios está pronto a responder a la llamada del Señor que dice: "Ve primero a reconciliarte con tu hermano" (Mt 5,24). Al recibir el perdón, nosotros nos convertimos en difusores del perdón: al haberlo acogido nosotros, podemos ofrecerlo a través del diálogo sincero y con una actitud que conforte a quien se encuentra herido.





Domingo 3 de Abril:

Día de oración y reflexión sobre el tema: “Jesucristo Misionero del Padre... Nosotros, misionados por Jesucristo”- Lugar: Casa de convivencias Madre Laura, Belencito – Donación: 15.000 pesos (incluye alimentación) – Organiza: Grupo Misionero San Arnoldo Janssen. Inscripciones: Despacho Parroquial – Cupo limitado

Jueves 7 de Abril:

- ✓ Retiro espiritual en el Monasterio Benedictino de Envigado. Valor \$ 50.000, con transporte, dos refrigerios y almuerzo incluidos. Insíbete en el Despacho Parroquial. Cupo limitado
- ✓ Todos los Miércoles de Cuaresma: Diálogo con la comunidad acerca de cómo vivir nuestra fe. Visitas a las casas y edificios. Te esperamos en tu propio edificio
- ✓ Trae tu ofrenda, en víveres para Manos Abiertas, con la cual se favorecen 34 familias necesitadas y en ropa u objetos que ya no necesites y que estén en buen estado, para el ropero Los Lirios, para favorecer nuestra obra misionera.



- 🌐 <https://www.parroquiaelverbodivino.com/>
- ✉ parroquiaverbodivinomedellin@gmail.com
- ☎ 604-4088185 604-5902214